

GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España.

GEDEÓN

EX-DIPUTADO A CORTES POR MADRID

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS JUEVES

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Caños, 4, bajo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2	ptas.
Año.....	6	
Provincias, semestre	5	
año.....	8	
Extranjero, año.....	16	
25 ejemplares.....	2,50	
Número atrasado....	0,30	

Anuncios: 30 céntimos línea.

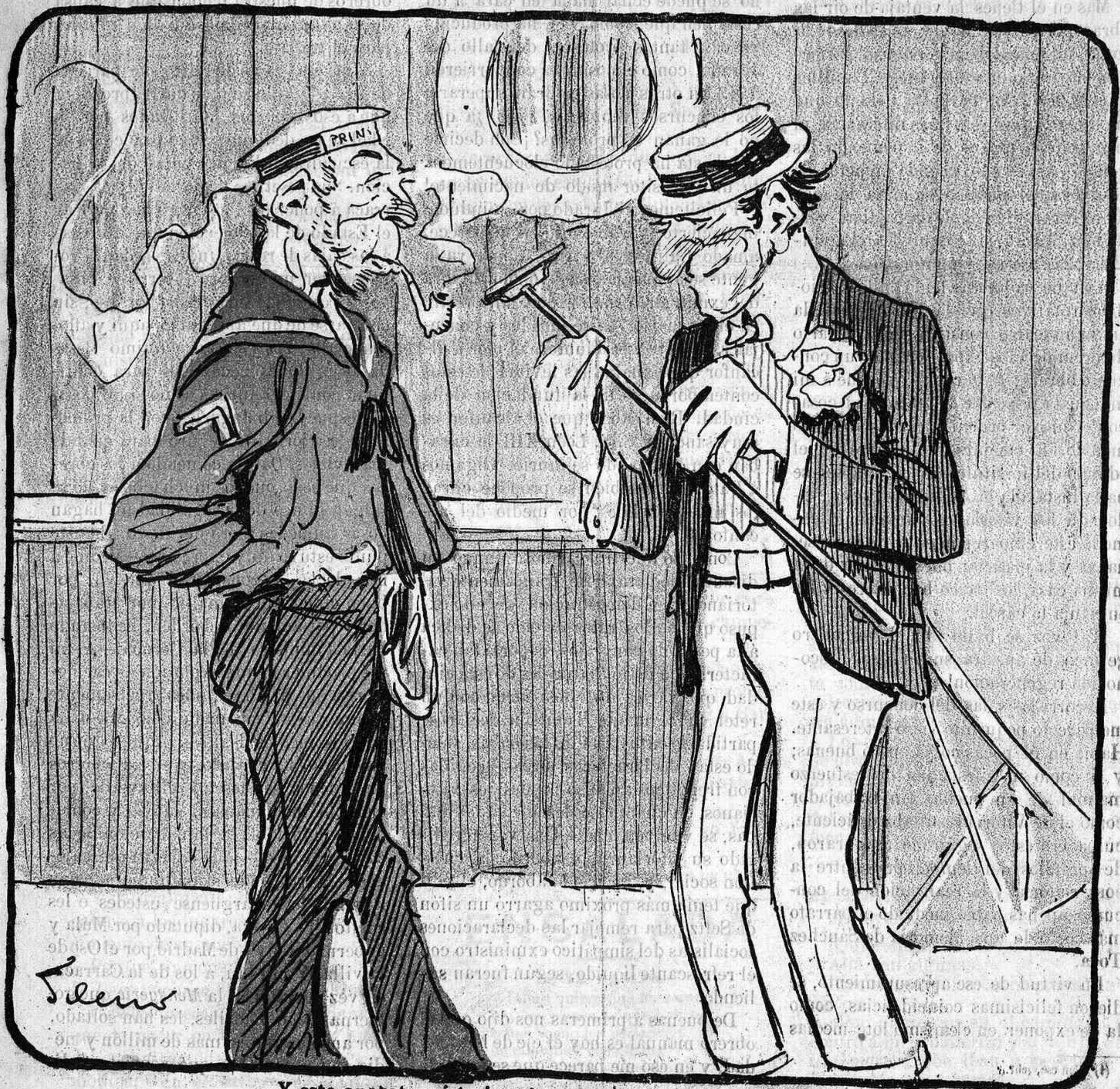
AÑO IX

Madrid 13 de Agosto de 1903.

Núm. 403

Las curiosidades del yate *Princesa Alicia*

(DESDE SAN SEBASTIAN)



—Y este aparato misterioso ¿es para medir profundidades?
 —¡Oh! no, monsieur; es para limpiar fondos.

Seleno

VERANEO DE GEDEON

Socialismo.. «and Soda» (1)

Vitoria 10 Agosto 1903.

Irreemplazable Calínez: A punto de partir de Vitoria para San Sebastián, diéronme noticia de que en breve celebrarían los vitorianos un festival obrero presidido por el autor de la ley de Accidentes del Trabajo; y como yo me pirro, según tú muy bien sabes, por estas cosas sociales, de las que no entendemos en España más que Canalejas, Morato, Morote, Dato y yo, deshice las maletas, suspendí el viaje y aquí me tienes todavía sin haber satisfecho el gusto de contemplar de cerca á Pí-cavea.

La solemnidad á que me refiero se celebró en el teatro de Vitoria, que es un teatro muy bonito, pero como un puño, y en el cual no podría trabajar nuestro buen amigo Donato Jiménez, sin riesgo de que, por efecto de su voz, se derrumbara el *coliseo*.

Mas en él tienes la ventaja de oír las obras por partida doble; pues desde la localidad más lejana escuchas perfectamente al apuntador y luego Thuillier (pongo por caso) te repite todo lo que ha dicho aquél, sin más diferencia ni más trabajo que el de ir poniendo las comas. Así es que, cuando un actor se equivoca, el público en masa le saca de su error diciéndole la palabra verdadera. Ahora, si se equivoca el apuntador, la cosa no tiene remedio.

Aunque ya habrás leído en los periódicos rotativos que la fiesta celebrada en dicho teatro consistía en el reparto de premios á los expositores de un concurso obrero, te lo repito, porque á mí me gusta proceder en todas las cosas con el mayor orden y el más absoluto método. El concurso se celebró en el edificio del Instituto, donde también se halla instalada la Audiencia, resultándonos á los vitorianos sumamente cómodo este emparejamiento de la enseñanza y la justicia; pues sin salir de la misma casa, les hacen bachilleres y les envían á la cárcel.

Tal vez se halle ahí el verdadero germen de nuestra suspirada y desconocida regeneración!

Recorrí las salas del concurso y éste me pareció pequeñito, pero interesante. Había en él pocas cosas, pero buenas; y si como manifestación del esfuerzo manual de un pueblo tan trabajador como el de Vitoria resultaba deficiente, culpa era esto, según me aseguraron, de apremios del tiempo; pues entre la convocatoria y la realización del concurso, apenas había mediado el párrafo más corto de una Memoria de Sánchez Toca.

En virtud de ese apresuramiento, se dieron felicísimas coincidencias, como la de exponer en el mismo lote medias

de señora y bonetes eclesiásticos. Un visitante atortolado, viendo esta amable confusión, exclamó con místico arrobamiento:—¡Qué pantorrillas tienen algunos sacerdotes!—Y es posible que al recordarlas á solas fuese él también obrero manual.

En una especie de panoplia vi un conjunto de herraduras que me llenaron de regocijo. Las reconoci en seguida; procedían del Salón de Conferencias de ambas Cámaras colegisladoras. No te puedes imaginar nada más simpático que aquella brillante exhibición de nuestra potencia legislativa. Contemplé unas herraduras monísimas, enviadas, sin duda, por algún predilecto de Maura, y otras, llenas de callos, de un senador vitalicio. Nada, que estábamos como en familia, y según me dijo después Dato, él, viendo aquella panoplia, tuvo la impresión vivaz de un Consejo de ministros.

En suma, que el concurso me encantó, y aunque en los años sucesivos adquiriera mayor importancia y brillantez, no se puede echar nada en cara á un certamen que, como éste, ha producido ya casi tantas protestas del fallo del Jurado; como expositores concurren á él. En otras cosas podrán superarle los concursos venideros, pero, ¿á que no le ganan en protestas? ¡Con decirte que hasta ha protestado elocuentemente un expositor mudo de nacimiento!

Felicitemos al Jurado por su indudable acierto y vámonos, si te parece, amado Calínez, al teatro, donde ya la gente se apiña afanosa de oír la palabra del exministro conservador. Miralo allí, en el escenario, entre jurados y concejales, y no te apesadumbre el olor á alcanfor que exhalan las levitas de estos contemporáneos de la fundación de la ciudad. Bien sabes que el alcanfor es muy sano. A S. S. León XIII le curaban con él cuando se murió. Oigamos á Dato, que también se propone curar los males sociales por medio del alcanfor.

Comenzó nuestro cariñoso amigo su discurso declarándose francamente vitoriano, y en demostración de ello expuso que en los ratos de ocio se dedica á la pesca de cangrejos, deporte tan característico de los naturales de esta ciudad, que varios de ellos nacen con un retel en la mano. También declaróse partidario entusiasta de las habas, siendo estas declaraciones suyas acogidas con frenéticos aplausos; pues los vitorianos, en cuanto se les toca á las habas, se vuelven locos. Una vez acreditado su vitorianismo, abordó la cuestión social, y, apenas la abordó, el edil que tenía más próximo agarró un sifón de Seltz para remojar las declaraciones socialistas del simpático exministro con el refrescante líquido, según fueran saliendo.

De buenas á primeras nos dijo que el obrero manual es hoy el eje de la sociedad, y en eso me parece que se le fué la

mano; porque, aunque es cierto que el hombre puede hacer muchas cosas con la derecha y aun con la izquierda, yo creo que más depende el progreso y la vida social del cerebro de algunos que de las manos de muchos. ¡No progresaría poco el mundo si á Grilo le amputaran la extremidad pectoral de escribir versos á fondo! Pero, en fin, pase lo de la mano, pues todos en nuestra tierra infancia hemos considerado excelentes é irreemplazables sus poéticos servicios.

Y en cuanto soltó á los obreros, se fué sobre su amigo y jefe D. Francisco Silvela, afirmando que las cuestiones sociales no pueden resolverse por medio de la fuerza, que es todo lo contrario de lo que insinuaba D. Francisco ponderando las excelencias del Mausser. Ahí tienes tú una pateadura de órdago al amigo de la monja de Agreda. A bien que se la debía. Dato pateó á Silvela y le salieron los chichones á Maura. Ponderó seguidamente las ventajas de las cajas de retiro en beneficio de todos los obreros de nuestra nación que á causa de su avanzada edad se hallen inútiles para el trabajo.

A mí esas cajas de retiro me parecen de perlas y sólo se me ocurre proponer que á esos obreros inutilizados por la edad se les dedique á la construcción de la escuadra en los arsenales de la nación. Sus pesetitas de jornal y á la Carraca á poner quillas. Algo ha de sacar el Estado de la protección que dispense á las cajas de retiro, ¿no es verdad? Propónselo en mi nombre al terrible Villaverde, que hizo una crisis por eso, sin enterarse de que apretando aquí y aflojando allá, iba á sacar su íntimo Besada los millones necesarios para continuar poniendo quillas como si tal cosa. Y después de halagarles con la promesa de ese jornalito seguro para cuando sean viejos, Dato recomendó á los obreros que sean buenos muchachos y no se salgan nunca de la legalidad ni hagan cosas húmedas fuera del tiesto. En este punto estuvo muy expresivo.—Vedme á mí—decía—y considerad que yo, por buen chico, por formalito, por trabajador y por amante del orden, he llegado hasta á ministro de la Corona.—A mí me produjeron una explosión de cariñosa risa sus palabras, pues precisamente en nuestra nación nadie consigue nada por los medios legales. Aquel que no amenaza está perdido, y si los obreros madrileños se fuesen á Villaverde, por ejemplo, muy mansos, suaves y comedidos, pidiéndole la implantación de las cajas de retiro.—¡qué cajas ni qué cajones!—les respondería malhumorado don Raymundo.—lárguense ustedes ó les suéltos á La Cierva, diputado por Mula y gobernador civil de Madrid por el Oso de la villa. Y mira tú, á los de la Carraca, en vez de soltarles la *Menagerie* que gobierna en los madriles, les han soltado, por amenazadores, más de millón y medio de pesetas. Con que sonriete Cali-

(1) Con ese, ¿eh?

nez, de los medios legales que recomendaba Dato á los obreros vitorianos, haciéndome el mismo efecto que cuando les ponen á los niños revoltosos una servilleta con la expresiva inscripción de «Come tu sopa».

Ello es que el elocuente discurso del exministro conservador fué coreado con frecuentes y frenéticos aplausos y que el sífon de Seltz para remojar sus declaraciones socialistas se quedó sin una gota. A la salida del teatro le hicimos otra ovación, y cada vez que él se descubría para saludar á la multitud, sufrían desvanecimientos seis ó siete personas. Eran las once de la mañana y el sol rebotaba en la cabeza de Dato.

Y no va más, Calinez, como dice el príncipe de Mónaco en San Sebastián. En cuanto cierre esta carta volveré á hacer la maleta para trasladarme á la bella Easo, subir al monte Ullia y admirar á Picavea. También me esperan los toros de Urcola, que este simpático y novel ganadero está engordando por medio de la persuasión.

Si quieres algo para el conde de San Bernardo, dímelo pronto. ¡Ah!, entérate de cuándo se abre el abono del Español, pues esto al conde de jornada y agricultor de Estado le interesa mucho. «España no necesita buenas alianzas, sino buenos abonos»; ahí tienes su última frase.

Te abraza tu entrañable abono
GEDEÓN.

CHASCARRILLOS DE VERANO

Como todos ustedes saben, el conocido mistificador ó sofisticador llamado Cursilvela, va á hacer el Canovas en Karlsbad.

Al efecto, ha puesto varios anuncios en diferentes diarios de casa y boca, anunciando que á esos baños, cuyo principal efecto es *derivativo*, ó, digase claro, purgante, no ha ido ningún político español desde que fué el ilustre D. Antonio.

—Hay viles falsificadores—dirán los de Karlsbad en cuanto vean á Cursilvela y le comparen con su antecesor y víctima.

Y para darse más pisto, D. Paco viaja de incógnito, bajo el título de marqués de la Viellenze.

Y se finge viudo.

O mejor dicho, lo es.

Viudo de la Verdad (q. s. g. h.).

Por cierto que Silvela ha pasado por París

Y naturalmente, ha hecho una escapatoria á los lugares de solaz y esparcimiento de su pueblo natal.

Porque, aun cuando parezca mentira, D. Paco nació en el cerebro del mundo.

Ustedes creerían, con fundamento, que de nacer en alguna parte interna del organismo, debió de hacerlo en la molleja, ó en el bazo, ó en cualquier

otro órgano inútil, antipático ó indigesto.

Pues nada, nació en París, y ahora ha visto á varias *demimontaines* así de reflón, como si el *demimonde* fuera la presidencia del Consejo.

Una de ellas ha hecho una frase (también parece mentira!) á propósito de nuestro avejentado y arrugadico ex-presidente.

—Cuando yo le conocí—ha dicho la interesada,—llevaba siempre barba negra y corbata blanca. Hoy, ¡vuelas!, lleva barba blanca y corbata negra.

¡Y si fuese la corbata sólo, *mademoiselle!*...

El Príncipe Alberto de Mónaco ha anclado en San Sebastián, según la prensa oficiosa, para continuar su viaje de estudio.

¡Oh, de muchísimo estudio!

Dícese que en el yate en que viaja trae una magnífica biblioteca de libros rarísimos

Con la particularidad de que todos ellos son pequeños volúmenes en dieciseisavo, con estampas ¡y todos tienen cuarenta hojas!

¡Señores, qué delicia ser Sumo Pontífice!

Recordarán ustedes que aún no hace un mes todos estábamos locos de entusiasmo con los talentos diplomáticos, el tacto político y la habilidad mundana del ilustre León XIII (q. e. p. d.).

Pues bien: ahora ha crecido nuestro entusiasmo al ver que el nuevo poseedor de la tiara, nuestro Santísimo Padre Pío X, es un hombre sencillo, inocente, que no entiende palabra de política, ni de diplomacia, y que gasta un reloj de los que no admiten empeño en ningún establecimiento de esta corte.

¿En qué quedamos, oh pueblo cristianísimo?

Porque así no llegaremos á entendernos jamás.

¡Conviene que el vicario de Cristo sea un diplomático refinado y un poeta exquisito, ó que sea un humilde cura de aldea, casi, casi un inocente campesino?

Uno de los seres de la creación á quienes más preocupa este abstruso problema, es D. Raymundo Fernández y García, nuestro buen presidente.

Y muchas veces le sorprende Alba dándose golpes en semejante parte y exclamando acongojado:

—¡Ah, si yo fuera Papa, si yo fuera Papa!

Y olvida que lo es, pero con *pe* chica.

ENSALADA

UNA CARTA

Como quiera que en verano hay muy poco de que hablar, echan mano los periódicos de cualquier cosa fugaz para dar pasto á la eterna pública curiosidad.

Por eso han hinchado todos la epístola de Canals, aunque ella estaba ya hinchada y su autor bastante más.

¡Ahora resulta el antiguo redactor de *El Nacional* un genio que tiene cosas y un caso de austeridad!

Como asunto de verano y en broma, puede pasar; darle cartel de hombre público, tomarle en serio, jamás...

Defienda á Maura, si gusta, pues á ello obligado está; pero no nos le coloque como un modelo ejemplar de virtud, gracia, talento, nobleza y fecundidad, ¡qué sabemos de memoria lo que de sí puede dar!

Bien que defensas como esa carecen de autoridad, pues hasta el más inocente piensa y ¡claro! piensa mal de que incienso por delante quien atacó por detrás.

¿ALIANZA?

Como ahora se habla tanto de una alianza y todos la esperamos,

viendo que tarda,

á cálculos distintos

todos se entregan...

¿cuál será el aliado

que nos convenga?

Como la cosa tiene

muchos bemoles,

hay que andar con cien ojos,

por mil razones;

¡que es difícil y expuesto,

según parece,

comprometer en tonto

los intereses!

Yo, que en estos asuntos

suelo ver claro,

me huelo una alianza

¿Con quién?... ¡Con Mónaco

¡Ved qué pruebas de afecto

diéronse al Príncipe,

y él ha correspondido

gustoso y firme!

¡Bravo! No me parece

pequeña ayuda,

la encuentro provechosa,

¡no me disgusta!...

Creo que ha de dar juego

tal alianza...

¡Aunque siendo con Mónaco,

será una vaca!

Los corresponsales de Gedeón

Claro que no tenemos ninguno, dada la escasa circulación de nuestro modesto semanario, que es, como quien dice, el Gabino Bugallal de la prensa; la insignificancia personificada, si bien ya se alegraría el citado Gabino de durar tanto como nosotros (Año IX. Se venden colecciones de los nueve años en nuestra administración).

Los corresponsales gedeónicos lo son de otros colegas, pero todos ellos gedeonizan de una manera encantadora.

No les falta más que el *último grito* del gedeonismo, hacerse tarjetas en esta forma:

Fulano Fulánez

EX-SECRETARIO PERPETUO DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS INMORALES É IMPOLÍTICAS

¿Quieren ustedes muestras?

Allá van algunas.

Dice el gedeónico corresponsal de *La Epoca*:

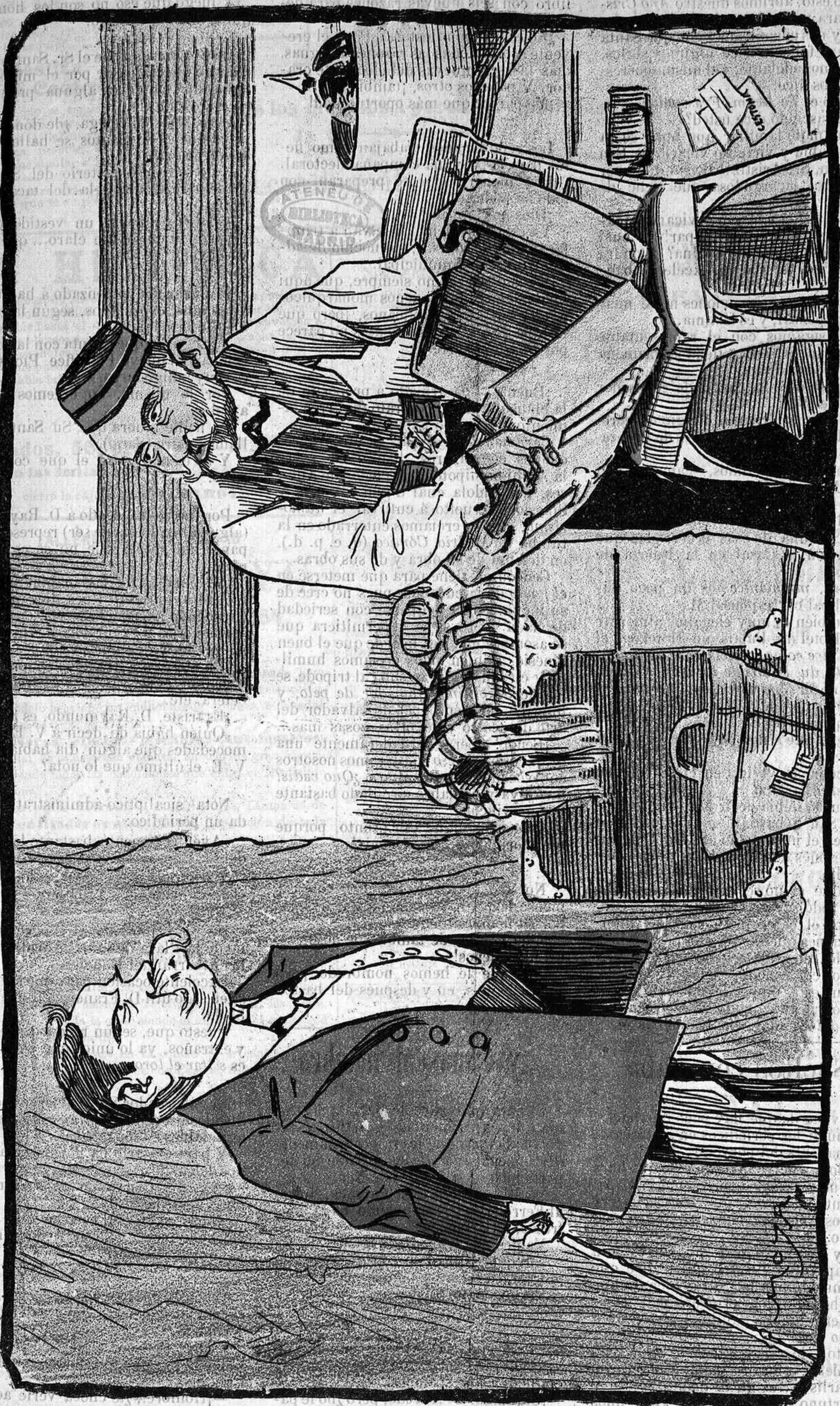
«Por cierto que en el camino se encontró á un caballero y al hijo de Santa Genoveva, que iban á pescar, y les hizo subir en su *breack*».

EL PROBLEMA OBRERO, según Dato



El guardia:—Non lo dudas, amiguitu; si quieres ser feliz, como me dices, non tienes más que estos dos caminos.

El general Disgusto



Villaverde:—¿Qué hace usted, mi general?

Martitegui:—Preparándome, D. Raymundo.

Villaverde:—Vamos, me alegro. Así ya no dirá usted en los Consejos que no está preparado y...

Martitegui:—No; si para lo que me estoy preparando es para marcharme.

Leído esto, abrimos nuestro *Año Cristiano* para ver quién será ese joven pescador, y nos encontramos con que Santa Genoveva falleció hace algunos siglos.

Seguimos adelante, y el mismo corresponsal nos dice:

«Cantó el *Te Deum*, *Frascuelo*».

—«¿Frascuelo dice usted?»

«Es el mote familiar que aquí se da al respetable y virtuoso vicario de San Sebastián, Sr. Aristizabal, sin duda por la manera jacarandosa que tiene de andar».

¿Canastos con el señor vicario jacarandoso y virtuosísimo al par? ¿Y cuál será su especialidad taurina? ¿Pondrá varas? ¿Será tal vez un excelente banderillero?

En tantas averiguaciones no se mete el corresponsal, y es lástima.

Pero sigamos con el representante que en San Sebastián tiene la gazmoña y santurrón *Epoca*.

El cual dice hablando de Monseñor Merry del Val:

«La última carta que dirigió el secretario del Cónclave, fué antes de la *encerrona*».

¿Canastos—repetimos,—canastos con el Sr. M. de *La Epoca*? ¿Qué manera de tratar las cosas santas! ¿Miren que llamar al Cónclave *encerrona*, como si se tratase de una de esas bocerradas que dan Arión y Casal en la Puerta de Hierro!

Ahora, *mundanicemos* un poco, siguiendo al corresponsal M.

«También es muy elegante almorzar en el Hotel du Palais, un Hotel en el que se vive como se vivía en el incendiado Hotel du Palais de Biarritz, y cuyo director, Mr. Journeau, es el mismo».

¿El mismo que? ¿El mismo Mr. Journeau que era antes? Vamos, querrá decir que a este señor no le alcanzó nada del fuego.

Y ¿cómo se viviría en el incendiado Hotel de Biarritz?

Además, debía decir M. si en ese Hotel de San Sebastián se vive como se vivía en el incendiado antes del incendio, después del incendio ó durante el incendio.

Porque si no se explican mejor las cosas, todo se vuelve confusiones.

Y con el calor que hace y las interpretaciones que se ve uno precisado a dar á los telegramas gedeónicos de M. y de otros corresponsales, les digo á ustedes que está uno sudando tinta, como Mr. Journeau cuando se le quemó el Hotel del Paladar, que traduciría M.

Sueltos con rabo

En vista de que hay poco que hacer, continúan los periódicos en su tarea de adivinadores del porvenir.

Todo se vuelve investigar lo que hará y lo que dejará de hacer el nuevo Papa. Su Santidad Pío X, que Dios conserve muchos años sin tropiezo ni Lapponi alguno.

Hay quien asegura que Pío X, será un Papa muy liberal; quien dice que será muy imparcial; otros piensan que muy heraldo... Y el gran Mella tiene por cierto que Su Santidad será... muy *Correo Español*.

¡Esto es lo que tiene más gracia! Bien que Mella, nuestro Mella, como dicen los carlistas, es de lo más gracioso y oportuno que nos queda. Hace unos días publicó un artículo soñando con la guerra santa, y ahora nos anuncia un

libro con seis nuevas razones para demostrar la existencia de Dios.

¿No es oportuno esto?... Para el creyente sobran todas las razones antiguas, mas las seis nuevas del elocuente orador. Y para los otros, ¡también!

¡Me parece que más oportunidad!

Los republicanos trabajan como fieras para la próxima campaña electoral.

Los monárquicos se preparan con todo su poder.

¡Dios nos ampare!

Ya estamos viendo que van á triunfar gentes de ideas... sin noción de *administratividad municipal*.

Y resultará, como siempre, que aquí todos somos muy buenos monárquicos ó muy buenos republicanos, ¡pero que la capa de los Ayuntamientos no parece por ninguna parte!

¡Buena se ha armado á propósito de la cláusula 12 del contrato de arrendamiento del Teatro Español!

Caramanchel, *Miquis* y otros apreciables compañeros, han caído sobre la Archi-omnipotente Sociedad de Autores, poniéndola cual digan editores; y Sinesio ha vuelto á cultivar el *humorismo*, que ya creíamos enterrado en la tumba de *Madrid Cómic* (q. e. p. d.), en defensa de su obra y de sus obras.

Gedeón no tiene para qué meterse en el fondo de la cuestión, pues no cree de su incumbencia ocuparse con seriedad de nada. Pero si se le permitiera que se asombrase una vez más de que el buen Sinesio, á quien todos creíamos humilde y circunspecto, se suba al tripode, se las dé de *pillín* y *tomador de pelo*, y tome en serio su papel de salvador del arte del teatro y de otras cosas más...

¡Señor! ¿Será verdaderamente una gran cosa *todo eso* y estaremos nosotros equivocados?... ¿Resultará *¿Quo vadis?* una joya y no habrá circulado bastante por provincias?

¿Que se explique eso pronto, porque nos morimos de impaciencia!

Nuestro olvidado Sánchez Guerra, piensa ir á San Sebastián á dar gracias por su nombramiento.

¡Que nos las dé también á nosotros, los madrileños!

¡Así que le hemos nombrado poco á V. E. antes, en y después del bastón de borlas!

...y armas al hombro

El nuevo ministro de Marina, Sr. Cobián, ha experimentado grandes deseos de ver la mar, que le era perfectamente desconocida antes de encargarse del departamento y del papel de Neptuno.

Va á ir primero á la Carraca, luego al Ferrol y después, cuando haga más fresco, á Cartagena.

Vamos, un veraneo barato y divertido.

Aunque, la verdad, con que viera la Carraca sería bastante.

Porque todo lo demás... es Carraca también.

El respetable D. Alfredo Calderón insiste en que tiene razón Costa al llamar eunucos á los españoles.

¡Caramba! D. Alfredo, pero ¡no le parece á usted que el... calificativo es por lo menos de mal gusto?

Y luego que eso no son los hombres quien debe de saberlo.

Dice el *Heraldo* que el Sr. Santos Guzmán no querrá pasar por el ministerio que ocupa sin dejar alguna prueba de su claro criterio.

Pero, querido colega, ¿de dónde saca usted que el Sr. Santos se halle en posesión de eso?

A no ser que el criterio del Sr. Santos se parezca á la tela del tacaño que decía:

—Te voy á hacer un vestido de un género tan claro, tan claro... que no lo vas á ver.

D. Carlos ha comenzado á hacer movimientos sospechosos, según la prensa bien informada.

Y aseguran que cuenta con la aquiescencia del nuevo Pontífice Pío X, que es muy amigo suyo.

Por lo mismo, no creemos que le ayude.

Ya nadie ignora que Su Santidad se llama Sastre (*Sarto*).

Y no es mal *sarto* el que conoce el paño.

Por fin, le ha tocado á D. Raymundo (alguna vez había de ser) representar el papel del sujeto que no se entera de nada.

¿Se le habla de las maniobras de la escuadra inglesa? Pues dice que nada ha llegado á sus oídos.

¿De viajes y excursiones? Afirma que sí, que no y que qué sé yo.

¿De alianzas y tratados en proyecto? Dice que ¡pche!... que ya veremos, etcétera, etcétera.

¡Es triste, D. Raymundo, es triste!

¿Quién había de decir á V. E. en sus mocedades que algún día había de ser V. E. el último que lo nota?

Nota sicalíptico-administrativa que da un periódico:

«Ayer se comentó bastante la venida del Sr. Gonzalez Rothwos.»

¡Caramba, estas cosas sólo pueden ocurrir mandando Villaverde!

Ha sido jubilado el ilustre veterano de la Plaza de toros de Madrid, Carlos Albarrán (el Buñolero).

Excelente ocasión para que se ocupase en algo útil D. Francisco Romero Robledo.

Puesto que, según reconocen propios y extraños, ya lo único que sabe hacer es *saltar el toro*.

El gobernador Sr. Lacierva no está dispuesto á que se viertan conceptos desagradables en los *mitines*.

Y para evitarlo ha dejado cesantes á dos delegados.

¡Ay, Sr. Cierva, si no se vertiesen otras cosas peores!

Ahora, si el quid está en que su excelencia quería colocar á dos amigos, la cosa es diferente.

Diálogo que oímos la noche del martes en el concierto del Real Sitio del Pardo.

—Mira Gedeón, aquel señor de cara redonda es Cobián. Cobián en el Pardo. Cosa más rara.

—¡Hombre!, ¿te choca verle aquí en el Pardo?, pues más chocante es verle en el Ministerio de Marina.

Se ruega al pública visite nuestras sucursales para examinar los bordados de todos estilos; encajes, realces, maticos punto vainica, etc., ejecutados con la máquina.

Doméstica Bobina Central

la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquina para toda industria en que se emplee la costura.

MAQUINAS **Singer** PARA COSER

Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales.

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

La Compañía Fabril

SINGER

CONCESSIONARIOS EN ESPAÑA

Adcock y C. ^{ia}

Sucursales en la provincia de Madrid:

MADRID

Calle de Alcalá, n.º 40, Id. de la Montera, n.º 18.

ALCALÁ DE HENARES

Calle de Libreros, 29.

LA HIGIÉNICA

Agua vegetal de Arroyo, premiada en varias exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos á su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es inofensiva, tónica refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillantina. Se expende en todas las perfumerías, droguerías y peluquerías de Barcelona.

DEPÓSITO CENTRAL

Preciados, 56, principal.—MADRID

Ojo con las imitaciones.—Exigir en el precinto que cierra la caja la firma de **ARROYO**.

TALLERES DE ELECTRICIDAD

VIVÓ, TORRAS Y C.ª

Borrell, 71 y 73, Teléfono 984.

BARCELONA

Especialidad en **Electromotores y Dinamos** para corriente continua, tipo exclusivo de nuestra construcción. Último Modelo bipolar con inducidos de bobinas moldeadas y colectores de cobre laminado.

Ascensores electro-mecánico-automáticos, tipo especial de la casa con patente, modelo de gran seguridad, reuniendo todas las condiciones que exige el Municipio de Barcelona.

Aparatos varios Voltmetros, Ampirímetros, Lámparas de arco y **Ventiladores eléctricos**. Reparación de toda clase de máquinas y aparatos eléctricos.

HOTEL DE ROMA

Caballero de Gracia, 23

MADRID

Unico hotel en Madrid que tiene entrada de carruajes hasta el vestíbulo. Hay ascensor. Teléfono. Baños en los pisos. Luz eléctrica en toda la casa; siendo el único Hotel en Madrid que posee un bonito jardín.

Este Hotel está situado en el centro de la capital, y más próximo á la Presidencia, Banco de España, Bolsa, y Cibeles, centro de los paseos.

En vista de la numerosa clientela que le honra, ha aumentado un número considerable de habitaciones confortables.

Yotti y C.ª

CLÍNICA DE ESPECIALISTAS

SAN BERNARDO, 13,

Consultas, de 1 á 6.—Id. económica, de 6 á 8. Gratis, domingos, 10 á 12.—Médico-Dentista.

SERVICIOS FÚNEBRES

La Seledad

DESSENGANO-10

TELEFONO 205



Veraneo

Temporada deliciosa, sin riesgo de la salud, puede pasarse en Reinos, **Gran Hotel de la Salud**.

No hay juego de caballitos, ni acuden *horizontales*; pero hay otros exquisitos atractivos naturales.

El paisaje es pintoresco, el suelo está siempre verde, y el ambiente, por lo fresco, aventaja á Villaverde.

Al más voraz apetito satisface con su trato. Total: un hotel bonito, bueno y además barato.

DIRIGIRSE AL **HOTEL DE LA SALUD REINOSA (Santander)**.



CAMISERÍA Y DEMÁS ARTÍCULOS PARA CABALLERO

A. Laguna

Calle del Príncipe, 15 (FRENTE A LA COMEDIA) **MADRID**

IBARRA Y COMPAÑIA SEVILLA

LINEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.

Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre

BILBAO Y MARSELLA.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos.

SEVILLA

Para más informes en Sevilla, oficinas de la Dirección, y D. Joaquín de Aro, con signatario.

CURA EL ESTÓMAGO

LA PERLA ANTIGASTRÁLGICA DEL DOCTOR DELGADO

Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acedías ó vinagres, vómitos después de las comidas, inapetencia, debilidad estomacal, saburras, disenteria y en general todas aquellas molestias que revelan malas digestiones, sean ó no dolorosas.

DEPÓSITOS:

En Sevilla: farmacia «El Globo», Tetuán, 20. **En Barcelona:** farmacia de la «Estrella», Fernando VII, número 7; del «Globo», Plaza Real; de Borrell hermanos. Doctor Andreu, y J. Uriach y C.ª

VÓMITOS-INAPETENCIA-DISENTERIA

LONGINES

Es el verdadero reloj de PRECISION para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel acero, plata, plaqué y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

J. G. GIROD

Venta al por mayor POSTAS, 25 Y 27, MADRID



MASSAGE

Plaza de Santa Bárbara, 7, dup.—MADRID

MANUEL MARTEIN

Massage especial para señoras, por la esposa de dicho especialista.

IMPRESA MODERNA.—4, CAÑOS, 4.—MADRID

Preciados, 20 * LA FUNERARIA * Teléfono 225.

Impresión en los talleres de la Imprenta Moderna, S. de A., Caños, 4, Madrid.

Las elecciones municipales



—¡Señor ministro! ¡Mírese usted en este espejo!